

Ezequiel 37:1-38:21
Por Chuck Smith

En el capítulo 37, nuevamente una profecía de la restauración de la nación de Israel, el renacimiento de la nación.

La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. (Ezequiel 37:1)

Así que Ezequiel es llevado ahora por el Espíritu en esta visión a este valle que estaba lleno de huesos.

Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. (Ezequiel 37:2-3)

En otras palabras, “Yo no lo sé. Puedo verlo, pero Tú sabes, Dios”.

Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová. Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y

profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo. (Ezequiel 37:4-10)

El Señor explica la visión.

Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. (Ezequiel 37:11)

Ellos habían sido partidos y separados unos de otros. Pequeñas bandas de judíos en Alemania y Europa, en Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, China, Yemen y en Rusia, por todo el mundo, pequeñas dispersiones de judíos, ellos han sido esparcidos por toda la tierra.

Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová. (Ezequiel 37:12-14)

Así que la promesa que Dios les daría a ellos nuevamente una vida nacional, aquello que estuvo muerto por 19 siglos reviviría y ellos serían una nación nuevamente. “Los llevaré de nuevo a la tierra”, la maravillosa profecía del renacimiento de la nación de Israel.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá, y para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus

compañeros. Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano. (Ezequiel 37:15-17)

Así que él tomó los dos palos y luego los unió para que fueran uno solo. Uno debía ser marcado con José, el otro debía marcarse con Judá.

cuando te pregunten los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?, diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano. Y los palos sobre que escribas estarán en tu mano delante de sus ojos, y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos. (Ezequiel 37:18-22)

Es bastante obvio lo que Dios está diciendo; extremadamente obvio. De hecho, es más obvio de lo que cualquier otra Escritura podría ser. Lo que el Señor está buscando decir al pueblo es que cuando la nación renazca, se reúna, en lugar de ser una nación dividida como lo era cuando fueron al cautiverio (el reino del Norte con la capital, Samaria, y el reino del Sur con la capital, Jerusalén), en lugar de ser dos naciones, Judá e Israel, cuando ellos regresen en los últimos días y se reúnan en la tierra y hagan una nación nuevamente, ellos serán solo una nación. Judá y José, o Efraín, las tribus de Israel se reunirán como una nación, ya no más como una nación doble. Muy obvio.

Es casi ridículo, es tan ridículo y tonto que José Smith reclame que su nombre está en la Biblia y que está profetizado en la Biblia en el libro de Ezequiel, que el palo de José era el *Libro del Mormón* que Dios le entregó a él, y que se uniera con la Biblia, sería la continuación de la Biblia y de la Palabra de

Dios para el hombre en estos días. Esto es tan descabellado que una persona tendría que dejar su cerebro en el cajón para aceptar cualquier clase de interpretación de las Escrituras de esta manera. Quiero decir, Dios nos dijo de lo que Él estaba hablando. Dios dice, “Estos dos palos son las dos naciones y cuando vengan, se reúnan allí habrá solo una nación cuando ellos regresen a la tierra”. Ahora yo tendría que decir que cualquiera que pueda interpretar eso en la Escritura yo no quiero seguir sus exposiciones bíblicas o confiar en su enseñanza. Cuando usted puede sacar esta clase de cosas de esta escritura, usted puede hacer que el rojo se lea verde. Quiero decir, esto es algo muy rebuscado. Y usted cuestione en su mente las cosas que le están enseñando. Porque usted sabe que ellos han enseñado que este palo que dice José era realmente una profecía acerca de José Smith. Pero si usted puede encontrar eso en este versículo o en este pasaje o en este contexto, entonces usted puede encontrar nieve en el infierno. Quiero decir, esto no está allí.

Dios directamente declara, “Yo los haré una nación en la tierra sobre los montes de Israel; y un rey será rey sobre ellos: y ellos ya no serán dos naciones, ni estarán divididos en dos reinos”.

Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios. Mi siervo David (Ezequiel 37:23-24)

Esto, por supuesto, va hacia el futuro cuando Jesucristo viene a establecer el reino y Él se sienta sobre el trono de David para gobernar y establecerlo en justicia y en juicio desde ahora y para siempre.

Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán

por pueblo, y yo a ellos por Dios. Mi siervo David (Ezequiel 37:24-27).

Así que Dios habitará en medio de Su pueblo. “Yo habitaré en medio de ellos. Mi habitación estará allí” – Cristo viviendo aquí sobre la tierra en la era del reino.

Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre. (Ezequiel 37:28)

Cuando lleguemos al capítulo 40, él allí comienza a describirnos el santuario que se construirá.

En el capítulo 38,

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano (Ezequiel 38:1-2)

Y la palabra “príncipe” es la palabra “Rosh”. Y muchos de los estudiosos de la Biblia dicen que “Rosh” traducido “príncipe” debería ser traducido en el Español moderno, Rusia, porque “Rosh” es una referencia a la Rusia moderna, la palabra “príncipe” aquí. Así que,

tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él, (Ezequiel 38:2)

Mesec es el antiguo nombre para Moscú; Tubal, o Tobolsk, las ciudades Rusas.

y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. te quebrantaré, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a

todo tu ejército, caballos y jinetes, de todo en todo equipados, gran multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas; Persia, Cus y Fut con ellos; todos ellos con escudo y yelmo; Gomer, y todas sus tropas; la casa de Togarma, de los confines del norte, y todas sus tropas; muchos pueblos contigo. (Ezequiel 38:3-6)

Ahora la profecía se dirige a Magog (que es el antiguo nombre para aquellos pueblos que vivieron en el área del Cáucaso y las montañas del Norte del Cáucaso), que en la actualidad es el área de Rusia, junto con Mesec y Tubal, estos pueblos eran los antiguos Escitas que habitaron el área conocida como Rusia hoy día, junto con Persia (la cual por supuesto, parte de Rusia es una parte de la antigua Persia junto con Iraq e Irán), Etiopía y Libia, junto con Gómer (que es Alemania, pero mayormente Alemania del Este y Polonia, junto con Togarma, que son sus estados balcánicos Turquía, Yugoslavia, Rumania.

Prepárate y apercíbete, tú y toda tu multitud que se ha reunido a ti, y sé tú su guarda. De aquí a muchos días (Ezequiel 38:7-8)

Aquí está el momento de la profecía.

De aquí a muchos días serás visitado; al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel, que siempre fueron una desolación; mas fue sacada de las naciones, y todos ellos morarán confiadamente. (Ezequiel 38:8)

Ahora, Dios está prediciendo que cuando Israel se reúna de nuevo en la tierra, allí habrá una invasión por estas naciones, que se juntarán en una invasión masiva a la tierra de Israel: Rusia, Europa del Este, los Estados Balcánicos, Iraq, Irán, Libia y Etiopía.

Subirás tú, y vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú y todas tus tropas, y muchos pueblos contigo. Así ha dicho Jehová el Señor: En aquel día subirán palabras en tu corazón, y concebirás mal pensamiento, y dirás: Subiré contra una tierra indefensa, (Ezequiel 38:9-11)

O en una tierra que realmente no es capaz de defenderse a sí misma contra Mi gran poder.

iré contra gentes tranquilas que habitan confiadamente; todas ellas habitan sin muros, y no tienen cerrojos ni puertas; para arrebatarse despojos y para tomar botín, para poner tus manos sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de entre las naciones, que se hace de ganado y posesiones, que mora en la parte central de la tierra. Sabá y Dedán, y los mercaderes de Tarsis y todos sus príncipes, te dirán: ¿Has venido a arrebatarse despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar botín, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos? (Ezequiel 38:11-13)

Seba y Dedán son Arabia Saudita, Tarsis es Inglaterra, los leones jóvenes podrían concebiblemente ser los Estados Unidos, Canadá, Australia, ellos objetarán a esta invasión. Lo interesante para mí es que Arabia Saudita es una de aquellos que objetan a la invasión de Israel. Conociendo las Escrituras, yo sé que cuando el momento decisivo llegue, Arabia Saudita será un aliado para Israel así que allí habrá una objeción a esta invasión, primeramente, Arabia Saudita, Inglaterra y “Los leones jóvenes”, los cuales nuevamente podrían ser los Estados Unidos.

Por tanto, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: (Ezequiel 38:14)

Este es el príncipe de Magog.

Así ha dicho Jehová el Señor: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habite con seguridad, ¿no lo sabrás tú? Vendrás de tu lugar, de las regiones del norte, (Ezequiel 38:14-15)

Ahora tome el mapa, mire Israel y valla al Norte desde Jerusalén. Y usted encontrará a Rusia y Moscú justo al Norte de Jerusalén. “Vendrás de tu lugar, de las regiones del norte”.

tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, gran multitud y poderoso ejército, y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de los días; y te traeré sobre mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando sea santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos. (Ezequiel 38:15-16)

Permítame decir que nada ha sucedido en la historia que pueda ser relatado para estas profecías particulares, así que no permitan que ningún hombre le diga que estas profecías ya se han cumplido en alguna experiencia histórica del pasado – porque no hay nada en la historia que pueda encajar en estas predicciones sino el mismo hecho que dice que es en los últimos días cuando Israel se vuelva una nación nuevamente y habite en la tierra lo coloca en los días en que vivimos actualmente.

Así ha dicho Jehová el Señor: ¿No eres tú aquel de quien hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos tiempos que yo te había de traer sobre ellos? En aquel tiempo, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dijo Jehová el Señor, subiré mi ira y mi enojo. Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel; que los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo y toda serpiente que se arrastra sobre la tierra, y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra, temblarán ante mi presencia; y se

desmoronarán los montes, y los vallados caerán, y todo muro caerá a tierra. Y en todos mis montes llamaré contra él la espada, dice Jehová el Señor; la espada de cada cual será contra su hermano. (Ezequiel 38:17-21)

Una profecía muy interesante. Vendrá una revolución interna en las fuerzas Rusas. Y la predicción aquí es que parte de la destrucción vendrá de una guerra civil cuando los hombres dirijan sus espadas contra sus hermanos.